

Los estudios, incluido el carbono 14, han revelado datos definitivos

La edad del bosque fósil hallado en la playa de Ponzos es de 5.600 años

REPORTAJE DE CRISTINA R. CALVO

Ha habido que esperar medio año para poder poner fecha al bosque fósil hallado en Ponzos a finales del mes de agosto de 2009. Aunque estudios como Juan Ramón Vidal Romaní, responsable del Instituto de Xeoloxía de la UDC, ya hablaban entonces de una antigüedad de unos 5.000 años, en el momento se barajaron épocas muy diversas y desde la Universidad de Santiago de Compostela se planteó incluso la posibilidad de remontarse a más de 10.000 atrás. Sin embargo, no ha sido hasta ahora cuando se han conocido los datos fehacientes, resultado de estudios como la prueba del carbono 14. Así, se puede confirmar ya que el

bosque fósil de Ponzos tiene una edad de 5.600 años.

Los hallazgos se remontan al pasado verano, cuando la marea dejó al descubierto en el arenal de Ponzos una visión espectacular, restos de árboles, tocones y sedimentos que atrajeron la curiosidad de vecinos, visitantes y, evidentemente, de investigadores y representantes de organismos medioambientales públicos.

El mar había destapado un bosque fósil en la línea de playa, pero fue la misma acción del mar la que los ocultó pocos días después del descubrimiento.

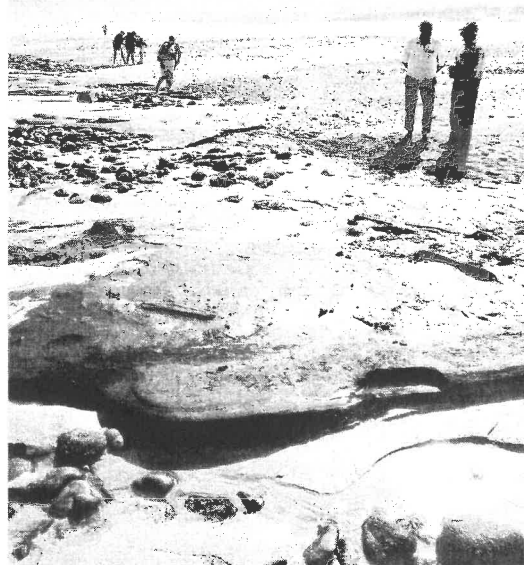
Antes de que esto ocurriera dos centros de investigación universitarios se pusieron manos a la obra

VEGETACIÓN

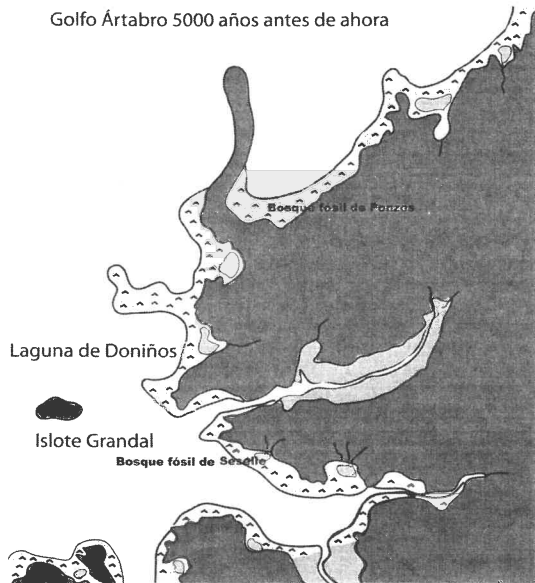
Las pruebas demuestran que el tipo de árboles del bosque costero era muy similar al actual

para estudiar el hallazgo, que fue considerado como de los mejores vestigios localizados en la península ibérica en los últimos 20 años. Se recurrió al Instituto de Biodiversidade Agraria e Desenvolvemento Rural de la Universidad de Santiago de Compostela y al Instituto Universitario de Xeoloxía de la Universidad de A Coruña e incluso se llegó a desatar cierta polémica sobre la edad del bosque fósil. Para los integrantes del equipo del Ibader podía datar de entre 10.000 y 100.000 años antes de ahora mientras que para el IUX se fijaba en una época más reciente, una antigüedad de 5.000 años.

Carbono 14 > Ahora, las pruebas científicas, incluida la conocida como del carbono 14, han resuelto la incógnita, una época casi coincidente con la planteada desde el equipo de Xeoloxía. Esto indica, tal y como explica el catedrático de esta materia de la UDC, Juan Ramón Vidal Romaní, que los árboles que el mar puso al descubierto dejaron de estar vivos en esa fecha. De todos modos también aclara que, como ocurre en todos los bosques, si se dataran otros restos de troncos se podrían obtener fechas diferentes porque en los bosques todos los árboles no mueren al mismo tiempo. El



El mar destapó el pasado verano en Ponzos restos de un bosque



En el mapa, los bosques de Covas y Seselle hace 5.000 años

hecho a destacar está, para el responsable del IUX, en que "hace 5.600 años la línea de costa en Ponzos no era la misma que en la actualidad". Así, el nivel del mar, de acuerdo con los cálculos del Instituto Universitario de Xeoloxía, estaría entre tres y cinco metros por debajo del actual.

Las pruebas efectuadas con los restos y sedimentos recogidos el pasado verano en Ponzos han permitido, además, conocer qué tipo de árboles constituían los bosques costeros gallegos hace 5.600 años. En este sentido, Vidal Romaní explica que, como ahora se demuestra, en esencia estaba formado más o menos por las mismas especies que en la actualidad, es decir, robles, sauces, alisos, abedules y pinos (aunque no la especie actual

sino el llamado pi-nus pinaster).

Otro de los datos relevantes que ha permitido conocer este estudio es cómo evolucionó la línea de costa en esa época. Así, el catedrático de la Universidade de A Coruña explica que hace 5.600 años lo que ocurrió fue que al avanzar las dunas sepultaron el bosque de Ponzos contribuyendo a la desaparición por enterramiento de los árboles. En los últimos 3.000 años el mar ha alcanzado ya su posición actual y en este momento se produce la erosión de las arenas que recubrieron el bosque y en casos de mareas vivas, como sucedió a finales de agosto del pasado año, se produce temporalmente el descubrimiento de lo que estaba debajo de la duna, que es el bosque de Ponzos.

LOS CASOS DE SESELLE Y COVAS

La etapa final en la subida del mar después del último episodio glaciar

El director del Instituto Universitario de Xeoloxía de la UDC, Juan Ramón Vidal Romaní, ya había manifestado cuando se produjeron los hallazgos la similitud del caso de la playa de Ponzos con el acontecido en el año 92 en la playa arenosa de Seselle. "También entonces, señala el catedrático, el hallazgo fue objeto de un estudio científico por el IUX y los resultados fueron para los troncos una edad de 3.450 años, aunque la datación del suelo es un poco más antigua, 4.350 años". Así, desde una perspectiva científica, los datos obtenidos pa-

ra ambas localidades (Seselle y Ponzos) son muy coherentes y representan, tal y como afirma Vidal Romaní, "la última etapa en la subida del mar después de finalizado el último episodio glaciar que afectó a todo el mundo".

Vidal Romaní valora que los restos de Ponzos hayan permitido conocer cómo evolucionó la línea de costa en esa época. Así, explica que "el nivel del mar lleva subiendo de manera generalizada en toda la costa gallega desde hace 15.000 años, que fue cuando los últimos hielos glaciares de las montañas gallegas acabaron de

fundirse. Toda la cantidad de agua retenida sobre los continentes en forma de hielo al fundirse ha hecho que el nivel del mar haya subido continuamente en los últimos 15.000 años, como lo está haciendo ahora, pero esta subida se ha producido irregularmente. En algunos casos ha sido muy lenta (ahora lo hace a razón de 3 milímetros por año) pero en otras ocasiones ha sido más rápida aún, o también más lenta o incluso puede haber descendido ligeramente".

Lo sucedido hace 5.600 años en Covas fue un sepultamiento de



Imagen de una duna arrasando un bosque

un bosque por el avance dunar. Romaní recuerda que, como ocurre en la actualidad, las playas presentan en su parte alta casi siempre un cordón dunar que cada vez que hay temporal es empujado por el viento invadiendo la zona adyacente. Así sucedió en

esa época y el avance dunar se aprecia hoy en día también en ocasiones como cuando las construcciones cercanas a la costa se ven sepultadas por las dunas en su avance. La erosión del mar deja finalmente al descubierto lo que allí hubo.